



## 500 años Caballero de Gracia V CENTENARIO 1517/2017



### CONFERENCIAS EN EL V CENTENARIO DEL CABALLERO DE GRACIA

VIERNES 4 DE NOVIEMBRE DE 2016 A LAS 19,30

## Ruptura de la Cristiandad, conflictos confesionales y el XIX Concilio Ecuménico de Trento

– Dr. Alfredo Floristán, Catedrático de Historia Moderna. Universidad de Alcalá –

Dentro del programa de conferencias previstos con motivo del V Centenario del nacimiento del Caballero de Gracia, el profesor de la Universidad de Alcalá **Dr. Alfredo Floristán** ha hablado de “**Ruptura de la Cristiandad, conflictos confesionales y el XIX Concilio Ecuménico de Trento**”. El Caballero de Gracia vivió esta época y estuvo en la tercera fase de este Concilio, en 1563, acompañando a su amigo y superior Juan Bautista Castagna, que era Padre conciliar, como Obispo de Rossano. Por eso interesaba recordar algunos acontecimientos históricos de esos años en los que se produjo el cisma de Lutero. Recogemos aquí brevemente algunas ideas.

El profesor Floristán empezó recordando algunas de las causas morales que motivaron la reforma de Lutero: se echaba en falta un cristianismo más auténtico, también por parte de algunos miembros de la jerarquía eclesiástica y del clero. Lutero pretendió esa mejora, pero no la llevó a cabo de la manera adecuada, y el



Dr. Alfredo Floristán.

remedio fue peor que la enfermedad por las consecuencias doctrinales y sociales que trajo consigo, hasta nuestros días. El que algunos príncipes se involucraran y se pusieran de parte de Lutero por intereses políticos contribuyó notablemente a la división, pues el pueblo seguía a su señor.

Lutero hizo públicas sus 95 tesis el 1517. En 1520 publica algunos libelos llamando a la reforma. La **Dieta de Worms**, asamblea de los príncipes del Sacro Imperio Romano Germáni-



Asistentes a la conferencia del Dr. Floristán.

co llevada a cabo en esa ciudad de Alemania, del 28 de enero al 25 de mayo de 1521 y presidida por el recién nombrado emperador Carlos V, no logró frenar la división, por el apoyo del príncipe de Sajonia. Lutero fue llamado para que retractara de sus 95 tesis, pero no lo hizo.

Lutero, aún con la intención de reformar la Iglesia católica, llevó a sus seguidores a una situación en la que de hecho dejaban de pertenecer a ella, pues negaba la mayor parte de los sacramentos (que habrían sido “inventados” por la Iglesia), negaba el Magisterio, y lo importante sería la libre interpretación de la Biblia. Y partía de una visión pesimista del hombre, dañado esencialmente por el pecado original y por tanto incapaz de hacer el bien, por lo que solo la fe le podría salvar.

A la ruptura de Lutero seguirá la de Juan Calvino en Suiza. Negará la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía. Dirá que el hombre está predestinado y por tanto poco puede hacer para cambiar su destino.

Por parte de la Iglesia católica, la reforma de las costumbres de amplios sectores, vendrá por la fundación de diversas órdenes religiosas, como los Jesuitas, los Teatinos, los Barnabitas, los Capuchinos... Y de modo particular con el Concilio de Trento, que aunque con interrupciones por las guerras (1545; 1551–1552; 1562–1563), tomó medidas eficaces para la verdadera reforma como la permanencia de los Obispos en sus propias sedes episcopales; la formación de los seminarios y otros aspectos sobre la vida de los presbíteros. Y



definió como dogma de fe la Presencia Real de Jesús en las Especies consagradas que permanecen en el Sagrario. Con respecto a la justificación o salvación se definió la necesidad de la fe con obras, pues la fe sin ellas es una fe muerta (aunque a su vez para la realización de obras meritorias es necesaria la fe). El fomento de la piedad popular fue también un buen remedio para el incremento de la vida cristiana (esa piedad, a través de cofradías, etc, se encontró el Caballero al llegar luego a Madrid y se apoyó en ella para fundar la Congregación del Santísimo Sacramento y alejar así el peligro del luteranismo). Quedaron algunos temas importantes como la relación de los Príncipes y la Iglesia (para evitar el regalismo). También quedó pendiente la reforma de la Curia.

Se detuvo después el profesor Floristán a comentar cómo Europa quedó dividida por el

luteranismo, y fue describiendo la situación de diversos países: los que siguen a la Iglesia y a Trento, como España, mientras que otros no lo aceptaron y siguieron a Lutero o a Calvino. Habló también de las guerras de religión –que tenían a la vez evidentes causas políticas y luchas de poder temporal–.

Los detalles y matices comentados fueron numerosos. Aquí nos basta este breve e incompleto resumen. Más adelante tendremos el texto completo y, en su día, esperamos publicar un libro que recoja todas las conferencias que están previstas.

**La próxima conferencia será el viernes 2 de diciembre, a las 19,30 h: “Vida y leyenda de Jacobo Gratii, el Caballero de Gracia: de la literatura del Siglo de Oro al Romanticismo”, a cargo de la Dra. Esther Borrego, Profesora Titular de Filología Hispánica en la Universidad Complutense. ●**